

COMENTARIO MAPA TOPOGRÁFICO CERCEDILLA

Introducción:

Descripción del mapa y sus elementos.

Se trata de un mapa topográfico del municipio de Cercedilla (Madrid), esto es, un tipo de cartografía básica en el que se representan con detalle los elementos tanto físicos como humanos que se encuentren en su superficie. Son características las curvas de nivel, líneas isohipsas que unen puntos con la misma altura y que nos permiten interpretar el relieve. El resto de elementos representados en el mapa se realiza mediante símbolos y colores convencionales (ya sean puntuales, lineales o de superficies) que vienen descritos en la leyenda y anotaciones toponímicas.

Aunque no aparece identificada como tal, tenemos ante nosotros la Hoja 508 del Mapa Topográfico Nacional de España correspondiente al citado municipio madrileño de Cercedilla, situado en la Sierra del Guadarrama, dentro del Sistema Central de la Península Ibérica. El sistema de proyección es cilíndrico (U. T. Mercator). Las coordenadas del mapa son 40° N (no aparece) y 4° W. Aparecen tanto la escala gráfica como la numérica (1:25000), lo que significa que 1 cm. del mapa equivale en la realidad a 25000 cm, es decir, 250 metros.

Análisis e interpretación del mapa:

Análisis de los elementos físicos

Si observamos las curvas de nivel encontramos altitudes de entre 1250 m. y 1327 m., por lo que pensamos que se trata de un paisaje de montaña. En el norte las curvas de nivel nos indican la existencia de relieves montañosos. Aquí encontramos las mayores pendientes y altitudes (Siete Picos, Cerro del Corral de Simón y adyacentes), mientras que conforme nos desplazamos hacia el sur, este y oeste, el territorio parece más llano. Así, al norte, la menor equidistancia entre las curvas de nivel nos indica un terreno con pendiente, accidentado. Por el contrario, hacia el sur las curvas de nivel se espacian, lo que nos indica pendientes menos acusadas.

Por lo tanto, a grandes rasgos podemos suponer un relieve montañoso accidentado, con valles rodeados de laderas de pendientes pronunciadas. En ese sentido, cabe destacar que algunos topónimos nos hablan de formas de relieve: Cerro del Corral de Simón (al norte) o Colonia de Los Cerrillos (al sur).

En cuanto a la hidrografía, las líneas azules nos indican que estos relieves se encuentran atravesados por ríos y arroyos (unos permanentes indicados con línea azul continua (“de la Teja”) y otros intermitentes señalados con línea azul discontinua (“de los Maíllos”). Con respecto al aprovechamiento de las aguas tenemos pozos señalados con círculos azules y también un encoro.

La vegetación en las zonas de montaña depende de las duras condiciones climáticas y de la acción antrópica, que ha diezmado notablemente el paisaje natural. En general, en el mapa observamos que predominan los terrenos claros con árboles señalados con pequeños círculos verdes. En el SE encontramos signos de coníferas (destacando los pinares) señalados con pequeñas líneas verticales verdes, por lo que podemos pensar en el aprovechamiento humano de la madera. En algunas áreas, las coníferas han sido sustituidas por castaños (también para el consumo humano), como podemos ver al oeste en la “Colonia de Los Castaños”. Conforme descendemos en altitud encontramos otras especies como los robles. El topónimo “Los Robles” al este de la Colonia de los Castaños así nos lo indica. Al norte, con mayores pendientes y altitudes, encontramos la Casa Forestal de las Mata. Al SE, en un área con menos pendientes, tenemos La Dehesilla, probablemente una antigua zona de explotación agropecuaria.

El Sistema Central divide la Meseta Central peninsular en dos submesetas; la norte y la sur. Sus sierras, como la de Guadarrama, son macizos antiguos que presentan formas aplanadas y redondeadas al ser superficies de erosión elevadas. Su roquedo es silíceo y la roca predominante es el granito, una roca cristalina y rígida que se altera de diversas formas creando diversos tipos de relieve granítico (crestas o canchales entre otras).

La red hidrográfica pertenece a la subcuenca hidrográfica del río Guadarrama que, a su vez, pertenece a la cuenca hidrográfica del río Tago. Su clima continental de montaña, húmedo con precipitaciones irregulares, especialmente abundantes en invierno y primavera, provoca que por los barrancos que atraviesan las laderas de sus valles discurran numerosos arroyos. Los arroyos tienen una orientación NE-SW, siguiendo la orientación de la propia Sierra del Guadarrama.

Análisis de los elementos humanos

La leyenda nos informa de la variedad de usos del suelo cuyos límites aparecen señalados con una línea curva azul.

En cuanto a las actividades económicas, no hay signos que evidencien actividad agrícola, al menos significativa. Sin embargo, la toponimia nos habla de usos primarios (Casa Forestal de Mata, El Cerquillo, La Dehesilla) y secundarios (Cantera, indicada con una señal trapezoidal). Términos como la Dehesilla o Corral de don Simón evidencian un uso ganadero tradicional y quizás actual. Además, es característico de muchas zonas de montaña españolas la existencia de aprovechamientos ganaderos, que se adaptan con mayor facilidad que los agrícolas a este tipo de ambientes.

Por otro lado, aunque el mapa no ofrece datos relevantes, la accesibilidad por carretera y tren, así como la multitud de senderos que observamos, nos invita a pensar la posible existencia de actividades relacionadas con el turismo o el ocio (senderismo, ciclismo, montañismo) vinculado al disfrute de las zonas de montañas que le franquean.

En lo referente a las vías de comunicación, observamos como el núcleo poblacional está comunicado por una carretera de carácter local y una vía de ferrocarril, que facilitan sus comunicaciones. Observamos otras carreteras en la parte norte del mapa: una, la de la parte oriental, que accede al embalse; y otra, en la parte occidental, que serpentea camino de los paisajes montañosos que intuimos se localizan al norte de la zona cartografiada.

Además de estas vías principales, nos encontramos con otras de menor rango, como los caminos carreteros y los senderos. *La especial presencia de estos últimos nos invita a pensar que esta zona pudo formar parte de una importante red de comunicaciones en siglos pasados. Su ubicación en mitad de la Meseta Central, entre las dos Castillas, la hacían una de las zonas de tránsito o paso obligado entre el norte y el sur peninsular.* El ferrocarril electrificado pasa por el sur con menor pendiente (mayor facilidad), al igual que diversos tipos de carreteras señaladas con líneas paralelas rojas; en el norte, con mayores pendientes, vemos sendas, siendo una de las más conocidas la denominada “Carretera de La República”.

Constatamos la existencia de obras hidráulicas como pozos, depósitos y un embalse, cuyo dique tapona el curso del río Navalmedio. La presencia de este tipo de obras es difícil de relacionar con actividad agraria, pues en el mapa no hay evidencias de actividad agrícola y aún menos de regadío. Tampoco observamos líneas eléctricas de alta tensión que partan de la presa, por lo que creemos que la principal función de ésta es almacenar las aguas del río para el abastecimiento del núcleo poblacional y, porque no, para canalizarlas hacia algún otro lugar fuera de los límites de este mapa. En la parte sur del mapa también podemos ver una línea eléctrica y algunas construcciones de carácter público, como el cementerio y las infraestructuras recreativas: polideportivo, piscina... para práctica deportiva y disfrute de tiempo libre.

Con respecto al poblamiento, este se concentra en el cuadrante suroeste en su gran mayoría y ocupando los relieves de pendientes más suaves. Observamos la presencia de dos núcleos de población separados por el arroyo de la Teja. En el núcleo oriental llama la atención la existencia de una edificación circular y amplios espacios abiertos entre construcciones, todo el conjunto situado en un promontorio, pues la disposición de las casas que lo rodea se disponen siguiendo las curvas de nivel, adaptación característica de los planos urbanos a este tipo de elevaciones. En la periferia podemos observar un plano urbano más regular, favorecido probablemente por la existencia de un relieve más llano. Además, la utilización del término “colonia” para denominar a estos barrios, añadido a la presencia de espacios libres entre construcción y construcción, nos invita a pensar que en una zona residencial de viviendas unifamiliares.

Conociendo su cercanía a una gran ciudad (como Madrid, a unos 57 kms.), podríamos pensar también que algunos de sus residentes de clase media-alta han optado fijar su segunda residencia o su residencia habitual en este entorno, lejos del estrés urbano y buscando un ambiente más apacible y en contacto con la naturaleza. Al oeste tenemos la línea divisoria con el municipio vecino de Navacerrada

